

## Reunión Lacanoamericana de Psicoanálisis -La Plata, 2019

María Borgatello de Musolino

### Mi mamá se llama Juan...

#### Del saber-allí-hacer del analista

*“La prenda del análisis no es sino reconocer qué función asume el sujeto en el orden de las relaciones simbólicas que cubre todo el campo de las relaciones humanas, cuya célula inicial es el Complejo de Edipo donde se decide la asunción del sexo<sup>1</sup>”*

Mi agradecimiento muy especial a la Comisión Ejecutiva, por la realización de esta nueva Lacanoamericana en La Plata, Buenos Aires, Argentina. Ella nos reúne para dar cuenta de la actualidad de nuestra praxis, desde la autorización de cada analista ante otros y con otros.

En esta Reunión nos pre-ocupa, el *saber-allí-hacer* que la lengua aporta en las Sexualidades desde la singularidad de un análisis.

*“Durante siglos cuando se tocaba a la lengua (en una sola palabra), había que poner atención. (...). No toquen a la hache, es lo que era prudente, durante siglos, cuando se tocaba a la lengua (separada del artículo que la determina femenina y singular)<sup>2</sup>”. Pondremos atención y seremos prudentes, entonces.*

Sin ‘la’, el artículo determinante, *la lengua* en una sola palabra *adviene un Real en la normativización de la ley simbólica.*

Sabemos, por Freud, que el Edipo es quien constituye de este modo la realidad psíquica de cada humano. Y por Lacan que es un síntoma del que nos valemos los seres hablantes para expresar lo considerado *“realidad” en la topología de la palabra.*

Sin embargo, **no basta con esta habilidad de la lengua y el Edipo para saber-allí-hacer sexo o sexuación.** *Cuando está en juego la función de la palabra, es necesario definir en la*

---

<sup>1</sup> J. Lacan, *Los escritos técnicos*, 17 de febrero de 1954, Bs. As. Paidós, 1986, pág. 111

<sup>2</sup> J. Lacan, *...o peor*, 9 de febrero de 1972, Bs. As. Paidós, 2012

realidad psíquica y el síntoma los polos del semblante y del goce. Ésa es, pues, ‘**la prenda del análisis**’, el “allí” con el que hay que saber-hacer en el análisis.

Si bien “allí” *el fallo es la significación, también es aquello mediante lo cual el lenguaje significa*. Por lo que nada tendrá que ver con el pene, con el cual es asimilado por distintos colectivos, en el discurso social, el de la universidad o el de las religiones.

En distintas ocasiones hemos planteado que el discurso social, el de la ciencia o el del mercado no es el discurso del psicoanálisis. Estos discursos que el lazo social produce, son nada más que un discurso del semblante -ante lo Real que *cada quien* goza en su fantasma<sup>3</sup>. Observémoslo en la clínica.

### **Mi mamá se llama Juan**

Lucas tiene 4 años. Es hijo de una familia homoparental gay y fue engendrado por ovodonación, en el vientre de una amiga de la familia con los espermatozoides de su padre. Sus padres, preocupados por su agresión y violencia en el Jardín, quieren que Lucas: “*tenga una vida normal, que sea feliz y pueda optar libremente por el sexo que quiera*”. Es evidente, que lo Real también irrumpe y acontece en el anhelo de los padres que no están en análisis.

En el hijo, este Real ronronea dónde el cuerpo es sensible haciendo iterar -como en un ‘disco’- su canción pulsional. Justamente, para volver siempre al mismo lugar y descubrir el lugar del semblante, se atraviesa e interrumpe el andar del deseo. “*El deseo, entonces, es la ley*”. *Lo que constituye la sustancia de la ley, es el deseo por la madre y lo que lo normativiza, lo que lo sitúa como deseo, es la ley de prohibición del incesto* (SX, 27-2-63). Cuando la inter-dicción del incesto ocurre entre la palabra y la Cosa, Lucas puede decir: *Mi mamá se llama Juan*.

En *La tercera*, Lacan sabe-allí-hacer con esta irrupción de lo Real en su lalengua desde una homofonía. En francés, la palabra ‘disco’ y ‘dice qué’, *disque = dit-ce-que*<sup>4</sup>, que suenan igual

<sup>3</sup> J. Lacan, *El saber del psicoanalista*, 3-2-72, pág. 67: “Una palabra que funda el hecho es un decir, pero la palabra funciona aun cuando no funda hecho alguno. Cuando da órdenes, cuando ruega, cuando injuria, cuando expresa un anhelo, no funda hecho alguno”.

<sup>4</sup> En *La tercera*, Lacan nombra a síntoma a este tercer modo de entender lo Real. Quiere que esta vez se aplique en la clínica esta noción de Real que trasciende las dos anteriores pero no sin ellas. Para entendernos, en la primera 1953: *Función y campo de la palabra en el lenguaje*, lo Real es lo que vuelve siempre al mismo lugar en el sujeto de lo inconsciente. En la segunda, 1967, *El psicoanálisis razón de un fracaso*, presenta lo Real como imposible de cercar por lo simbólico de la palabra, Ya sea por el afecto que desencadena (*La angustia*) o por su emergencia en transferencia (*Cuatro conceptos fundamentales...*).

aunque se escriban distinto. Dichas ‘erosiones *sobre el muro de lenguaje*’, son *inscriptas no solo por la palabra que nombra la pulsión sino por los juegos de palabras, las homofonías y el equívoco*.

En sus sesiones canturrea mientras dibuja su familia de hombres: *Truqui, truqui, truqui to, mi mamá se llama Juan. Juan, Juan, Juan... Y este juego terminó... no no no no... No!* –grita.

En la melodía irrumpe lo Real como imposible de cercar por lo simbólico de la palabra<sup>5</sup>.

Sin embargo, el objeto que así escribe refuerza el muro de lenguaje porque constituye la *carta/letra de a-mor*<sup>6</sup> con que semi-dice la verdad. Empero, si el saber es lo inconsciente y no tiene ninguna relación con la verdad, **¿cómo sabrá-allí-hacer el analista?**

Entonces entono: ‘No?’. ¿Estaremos advertidos que porque el hombre habla significante, **no sabe hacer** con el saber *que se dice a partir de lo inconsciente?*. No estamos tan seguros.

Como era de esperar, dado que éste *se articula con la lengua* vuelve a decir: *¡Mi mamá se llama Juan!*.

Nos deja claro que el *saber-allí-hacer* la enunciación que socorre, **es otra cosa que el saber hacer irreductible** de lo que Freud llamara **represión primordial** (SXXIV, 11-1-77). Por eso, no basta con esta ‘habilidad’ para saber-allí-hacer sexo o sexuación.

Comprobamos lo que Freud, leído desde Lacan y Harari, nos ha enseñado: el Complejo de Edipo es la célula inicial dónde se decide la asunción del sexo y todo objeto a. Pero, **¿cómo habrá sabido-allí-hacer Lucas?**

Después de un tiempo de análisis, ya no golpea a sus compañeros. Llega, abstraído, y acompañado por sus padres. Les pide que se retiren porque quiere hablar de cosas serias. Dice que cuando empezó el Jardín, le mostraron “*un librito con distintas formas de familias*”. Le pidieron que marcara a cuál de ellas pertenecía. “*A la mía... Dibujé a mi papá Pablo y a mi mamá Juan... Entonces Christian –su compañero-, me dijo que era un estúpido porque no sabía el nombre de mi mamá. Tu mamá se llama Juana, me dijo.*

*...Todavía no me enojé porque mi papá me dijo que el que dice estúpido es un estúpido*”. La voz del padre inscribe la función: *el que lo dice lo es*.

---

<sup>5</sup> J. Lacan, *De un Otro al otro*, 29-1-69: “*Lo que aquí hace la falacia, fallace (donde hay phalacia, phallace, [significación fálica], escondida), de la metonimia del alma, es que el objeto que ella parcializa es tenido por autónomo*”.

<sup>6</sup> Lo que responde con el goce del cuerpo del Otro no es el amor sino el amuro. O sea, esos caracteres sexuales que son secundarios en este asunto. J. Lacan, *Aún*, 21-11-72

Sin dudar replica: *Mi mamá se llama Juan*. Dibuja su familia alrededor de la mesa, mientras Juan cocina.

Esta hipótesis que ponemos a trabajar desde este *saber-allí-hacer del niño*, es que en las familias homoparentales cuando *el orden de las relaciones simbólicas* se cumple, aquél lugar que él –el ‘hijo’- Nombre del Padre, vía metáfora paterna, determinará la función del padre y el lugar madre.

De este modo, atisbamos que lo Real de la diferencia sexual –el sexo y la sexuación- parece no depender de la diferencia anatómica. Antes bien, depende del decir No al goce del hijo y al goce de la ‘madre’ que con su deseo condiciona la transmisión del Nombre del Padre. O sea, la transmisión de la castración en lo significado al sujeto<sup>7</sup>. Por lo que **no habría**, por consiguiente, **relación sexual entre el soma y lo que se dice hombre o mujer**<sup>8</sup>. Pero...

*“Este año, empezaron a burlarse de mi mamá. Bauti empezó diciendo que mi mamá era gay... Le pregunte a papá que era gay. Me contestó que sos gay cuando un hombre ama a otro hombre, como él ama a Juan y Juan lo ama a él”*. Le pregunto, ‘y Lucas ¿qué piensa?’. En silencio, juega. Ese fantasma ingenuo, muestra lo que sólo llega y toca a lalengua en el sintagma. Dice: *“Mi mamá se llama Juan”*.

Juega con dos muñecos que hizo de plastilina. Uno con un bisturí –su padre es médico- y otro con una toalla. *“Mi mamá dice que ya me tengo que bañar solo porque soy grande, pero a mí me gusta que me bañe él”*. Es evidente que en lalengua ‘hombre’ equivale a ‘mamá’. ¿Con qué consecuencias para Lucas?.

Llega a la sesión siguiente, sobresaltado por un sueño. *“Soñé que me transformaba en una nena mientras Juan me bañaba. Después no me acuerdo más”*. Pregunto si contó el sueño a sus padres. Dice que no se animó. Con angustia pregunta: *“¿...Eso puede ser?. ¿Será que me puedo transformar en nena?. ...Cuando sea grande quiero ser bueno como mi mamá pero hombre como mi papá”*<sup>9</sup>.

<sup>7</sup> No hay separación entre el soma y el germen ya que, por hospedar a este germen, el cuerpo lleva huellas. Hay huellas en el amuro –los caracteres sexuales. *“De estas huellas en el a-muro no depende el goce del cuerpo en tanto que simboliza al Otro”*: J. Lacan, 21-11-72

<sup>8</sup> Puesto que hay una pulsión de sexo o linaje que deviene función sexual en cada individuo y porque no se nace Mujer u Hombre sino por cómo se es nombrado, lo inconsciente no se adecúa al cuerpo biológico.

<sup>9</sup> Tal como bien ha dicho Luis Barragán en Buenos Aires, Cuestiones Cruciales del Psicoanálisis, *“Como marca de una falta, el deseo inconsciente modela la sexualidad humana. Esa condición absoluta del deseo, ser marca de una falta, de la falta de objeto, es lo indestructible del deseo. (...)Podría plantearse entonces que entre el sexo, biológico y la sexualidad, parlante, el deseo indestructible encuentra su porvenir”*.

Una vez abierto el sintagma, dos deseos edípicos entran en conflicto para declarar el síntoma que, ahora sí, podemos poner a trabajar en su análisis. Más aún nos resta una inquietud.

**¿De qué dependerá el saber-allí-hacer del analista ‘cuando se toca la lengua’?**

- De haber trabajado en su análisis personal los prejuicios del ideal
- De analizar la transferencia sin actualizar su persona al interpelar el goce
- De *cumplir su función de semblante del objeto causa del deseo analizante*
- De no denegar o desestimar el orden simbólico, para que *el cuerpo que allí habla se anude a él por lo Real con que se goza*<sup>10</sup>

Seguramente a Uds. se les ocurrirán algunas otras contingencias observadas en v/praxis. Lo advierta o no el analista, fuera y dentro del análisis *la lengua* seguirá siendo tocada ... porque la lengua está viva.

Gracias.

[mrbmusolino@gmail.com](mailto:mrbmusolino@gmail.com)

**6 de noviembre de 2019 -19 hs**

---

<sup>10</sup> *El cuerpo que allí habla se anuda a él, el orden simbólico, por lo Real con que se goza*—la lengua tocada por el sintagma como en este caso. J. Lacan, *La Tercera*, Roma, 1-11-74